



FOTO: Archivo Particular

# LAS TENDENCIAS MUNDIALES DETRÁS DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL COLOMBIANA

Las elecciones presidenciales contemporáneas no se explican únicamente a partir de las categorías tradicionales de izquierda y derecha. **La política del siglo XXI ocurre en un entorno profundamente transformado por la revolución digital, la velocidad de la información y una ciudadanía cada vez más motivada por percepciones, emociones y expectativas inmediatas.**

En este contexto, Colombia no es una excepción. Es un reflejo claro de tendencias globales que están redefiniendo las democracias en América Latina, Europa y Estados Unidos. **Comprender estas dinámicas no solo permite interpretar el momento político actual, sino también anticipar las tensiones que marcarán el país hacia la próxima**

**década.**

## 1. La seguridad vuelve al centro

La primera tendencia es el retorno de la seguridad como prioridad absoluta. En numerosos países, la percepción de vulnerabilidad ha desplazado otros temas tradicionales de la agenda. **Los ciudadanos demandan instituciones capaces de garantizar orden, estabilidad y protección frente a amenazas cada vez más complejas.** Desde América Latina hasta Europa, el control territorial del Estado y el combate a la criminalidad pesan con fuerza en las urnas. Cuando la incertidumbre aumenta, los discursos que enfatizan autoridad y capacidad de decisión encuentran un terreno fértil.



FOTO: Adobe

## 2. El desgaste de los oficialismos

A la par de la seguridad, las democracias enfrentan el agotamiento crónico de los gobiernos en ejercicio. **Los oficialismos sufren para sostener el respaldo obtenido en campaña, pues los votantes evalúan resultados concretos y muestran menor fidelidad ideológica. El "voto castigo" se ha convertido en una constante internacional que premia a quienes logran presentarse como alternativas de cambio frente al statu quo.**

## 3. La política de los algoritmos

**La revolución digital ha modificado las reglas de la competencia electoral. Las redes sociales alteraron el consumo de información, convirtiendo a la atención en el recurso más escaso y valioso. Los algoritmos privilegian mensajes simples, emocionales y fácilmente compartibles.** En consecuencia, los liderazgos capaces de proyectar autenticidad y conectar emocionalmente obtienen una ventaja crucial sobre las propuestas puramente técnicas. Las campañas modernas ya no se libran tanto en plazas públicas o debates televisivos; se disputan minuto a

minuto en ecosistemas digitales.

## 4. La personalización del liderazgo

Los ciudadanos votan cada vez menos por partidos y más por personas. **La confianza, la cercanía y la percepción de fortaleza pesan hoy más que las plataformas ideológicas. Los votantes buscan líderes que transmitan dirección en entornos inciertos.** Esto explica el ascenso de figuras que construyen una conexión directa con la ciudadanía, presentándose como intérpretes de sus preocupaciones cotidianas y como líderes capaces de ofrecer dirección en contextos de incertidumbre.

## 5. La crisis de confianza institucional

**Partidos políticos, congresos y medios de comunicación registran mínimos históricos de credibilidad. Como consecuencia, la ciudadanía busca referentes novedosos por fuera de los canales convencionales.** En este ecosistema, los candidatos que se posicionan como voces críticas frente al establecimiento institucional encuentran las condiciones perfectas para expandir su base electoral.

## **El horizonte hacia el 2030**

Reducir estas transformaciones a una simple disputa entre bloques ideológicos sería una lectura insuficiente. **Lo que está ocurriendo es una redefinición profunda de las prioridades ciudadanas: seguridad, empleo, crecimiento económico, lucha contra la corrupción y calidad de vida.**

En este contexto, las tendencias internacionales parecen favorecer a quienes logran interpretar con mayor precisión estas demandas, proyectar liderazgo y comunicar soluciones simples a problemas complejos.

La principal lección para Colombia es que el futuro político se definirá en la intersección entre

tecnología, emociones y liderazgo. **Estas dinámicas no desaparecerán con la próxima elección; por el contrario, tenderán a intensificarse con el avance de la inteligencia artificial y la hipersegmentación digital del discurso político.**

En la política contemporánea ya no basta con administrar el poder. El verdadero desafío consiste en comprender una ciudadanía que cambia más rápido que las instituciones que la representan. **Quien logre interpretar esa transformación no solo tendrá mayores posibilidades de ganar elecciones; tendrá la oportunidad de gobernar el país que se está configurando hacia 2030. El 21 de junio la presidencia de la República de Colombia no la ganará la ideología más consistente, sino quien haya entendido mejor las tendencias del mundo contemporáneo.**



**EMILSA  
ROJAS**

**ATENCIÓN**